

588361

Germán Marín evalúa su gran año literario:

"Tras los aplausos, la vida sigue igual"

Obtuvo el Premio Municipal de Literatura y el del Consejo Nacional del Libro por sus cuentos *Conversaciones para Solitarios*; publicó una novela etogiada por la crítica, y ya tiene un nuevo libro listo para publicar, pero mantiene su mirada aguda y pesimista.

A.G.B.

El 2000 no podría quedar en la memoria de Germán Marín sino como un buen año. Publicó una novela, *Idola*, que ha sido recibida con elogios por la crítica y que ha sido publicada también en Argentina. Su libro *El Palacio de la Risa* es recitado en España. Y su volumen de cuentos *Conversaciones para Solitarios* fue distinguido con el Premio Municipal de Literatura y con el Premio del Consejo Nacional del Libro, que distingue a las mejores obras literarias de cada año con más de siete millones de pesos (ver recuadro).

Y si bien Marín no niega la satisfacción que le producen estos reconocimientos, tampoco abandona ese conformismo que le es tan característico. "Desde luego me siento satisfecho de los resultados obtenidos por mis libros, pero si mito las cosas, al margen de las consideraciones personales, debo decir que guardo en el fondo una sensación de malestar", afirma.

Un malestar que proviene de su amargura y de su decepción por el estado de cosas en Chile. "El país me desagradó. Veo una sociedad desquiciada, comida por las enfermedades sociales de la corrupción, del atasco, de la explotación económica y del ergazo consternado ante los problemas que vienen del pasado", dice.

"Ante esto, no puedo ser un escritor complaciente. Sólo espero de mis libros futuros una mayor radicalidad en la creación literaria, consistente, entre otros aspectos, en escribir desde la negatividad", expresa con la voz rota y áspera.

El premio del consejo lo sorprende con un nuevo libro ya terminado, *Lazos Familiares*, que Sudamericana publicará el próximo año. Se trata de un volumen en el que el escritor ha

recogido fotos, cartas, recortes de prensa, documentos y afiches de películas, en torno a los cuales ha escrito textos. "El hilo conductor es la prosa, nada más. No hay ningún tema. Son historias personales, policiales, familiares, de distintivo carácter", adagia.

Y para entretenerte, asegura, tiene en manos otra novela, *Cartago*, una rara continuación de *Idola*. "El personaje central -Marín-, es el mismo; el escenario varía".

La historia tiene un carácter casi descabellado: "El protagonista visita Villa Grimaldi, ya convertida, con espaldas, y encuentra que hay unos dedos entre el pasto. Se agacha y los toma, y los dedos le agarran su mano. Tira y saca un hueso, que está vivo, y comienza una relación amorosa con el hueso".

Otro de los personajes es un militar en retiro, que juega al crap con el protagonista, apostándose las ideas. "Es un juego muy malo, de los truhanes del Mistralpol, que se juega con dos dados. Es muy violento, porque puedes perder mucho jugando crap. Así los tipos se aburren de discutir sobre los temas del pasado y se juegan las ideas", indica.

Mientras trabaja en ella, su novela *Idola* "ha andado muy bien. Yo no puedo presumir de



"Sólo espero de mis libros futuros una mayor radicalidad en la creación literaria", expresa Germán Marín.

CEREMONIA EN LA MONEDA

Este año la entrega de los premios del Consejo Nacional del Libro será en La Moneda, con la presencia del presidente Ricardo Lagos, quien era Ministro de Cultura cuando se creó el organismo. Así lo destaca Carlos Cenda, quien fue distinguido en la categoría novela editada, por *Sombra que Cominat*. El premio, impreso el nombre "pilla a la novela en un momento muy apropiado, puesto que de alguna forma se lanza dentro riñón de silencio en torno a ella, dando la postura que necesita". Y es un estupendo para la novela, que sera publicada en edición bilingüe en Estados Unidos por el editor Harper Collins. Cenda prepara un nuevo libro, escrito con L, un volumen de cuentos sobre el exilio.

Los otros premiados fueron: Pablo Forni, cuento infantil por *Superhéroe*; Oscar Bustamante, novela histórica, por *Una Muerte Convencional*; Nicanor Parra, poesía editada por Movimiento de los Solamente; Concepción Miller, poesía poética, por *Herramientas*; Bruno Chiarolatto, ensayo editado, por *Reseña Confidencial a los Clásicos. Los Hermanos de Celso*; ensayo didáctico, por *El Arte en la Ruta del Hombre*; y Marco Antonio de la Parra, teatro infantil, por *El Paseo*.

que mis libros sean vendedores, pero ésta ha salido más de lo que esperaba".

En todo caso, Marín es un escéptico respecto del impacto que pueden tener los premios en la lectura. "No lo tengo claro. No sé qué tengo que ver con el mayor o menor número de lectores".

Al final, asevera medio en broma, "los premios literarios se parecen a la repartición de premios de final de año en los colegios. Tras los aplausos, la vida sigue igual".

"Tras los aplausos, la vida sigue igual" [artículo] A. G. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.G.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tras los aplausos, la vida sigue igual" [artículo] A. G. B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)